

más futuro (444), la de imperfecto del subjuntivo más potencial (370) y la de imperfecto del indicativo más imperfecto (229). En los casos restantes, las ocurrencias de las combinaciones son poco frecuentes e, incluso, algunas de ellas resultan raras u ocasionales.

FULVIA COLOMBO AIROLDI

Centro de Lingüística Hispánica.

GERMÁN DE GRANDA, *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas. Cambios, contactos y contextos*. Madrid, Gre-dos, 1994; 478 pp.

Esta nueva recopilación de trabajos del profesor Germán de Granda, algunos de los cuales eran inéditos hasta el momento, incide en los intereses fundamentales del investigador, es decir, en la etapa formativa del español de América y su periodización (capítulos 1, 2 y 3), los procesos de transferencia de rasgos fónicos de lenguas amerindias al español de ciertas zonas americanas (capítulo 4), la influencia que en la fonética (capítulo 5) y en la sintaxis pronominal del español caribeño ha tenido la presencia de códigos lingüísticos africanos y/o criollos de esta procedencia —en especial, pero no exclusivamente, en el español de Santo Domingo— (capítulos 6 y 7), las características lingüísticas de la documentación judicial dominicana durante la dominación haitiana (capítulo 8), el análisis de la planificación frustrada del francés en Santo Domingo durante dicha dominación (capítulo 9), un esquema interpretativo de la formación del español del Paraguay (capítulo 10) de su distribución, uso y estructuras (capítulo 11), de los procesos de isogramatismo amplio en el español paraguayo en relación con el guaraní (capítulo 12), de la retención, en el español paraguayo, de rasgos lingüísticos causado, entre otros factores, por la convergencia con esta lengua amerindia (capítulo 13), de una versión guaraní jopará de un romance hispánico tradicional (capítulo 14), de una bibliografía actualizada sobre el español del Paraguay (capítulo 15), así como de una serie de estudios sobre el criollo palenquero de Colombia, de base léxica española (capítulos 16 y 17) y de las retenciones del criollo portugués de Annobón

(Guinea Ecuatorial) y su toponimia (capítulos 18 y 19), de la aculturación léxica en el fang ntumu de esta república africana (capítulo 20) y, por último, de una bibliografía sobre el español de Guinea (capítulo 21).

La extraordinaria amplitud temática de los estudios aquí presentados, así como la complejidad de fenómenos intralingüísticos y extralingüísticos examinados por el autor para la justificación de sus interpretaciones, hacen poco menos que imposible la elaboración de una breve reseña informativa. Sin embargo, existen algunos ejes fundamentales que traspasan cada uno de los estudios de Germán de Granda en este libro (por lo demás también presentes en otras obras suyas anteriores). Según creemos, son los siguientes: a) importancia de una dimensión diacrónica de los hechos lingüísticos; b) interpretación multicausal del cambio lingüístico, en especial en lo relativo al contacto de lenguas; c) búsqueda incansable de los datos (ya documentales, de información directa de los hablantes, y de la bibliografía más inasequible o remota) para apoyar cada una de sus afirmaciones; d) desconfianza extrema hacia una lingüística diacrónica o sincrónica basada en la mera y descarnada cuantificación de los datos sobre la variación lingüística; e) necesidad metodológica de fundamentar la evolución lingüística tanto mediante factores internos de las lenguas en contacto (ora en el presente, ora en tiempos pasados) como por causas de carácter histórico, social, político, económico o geográfico.

Germán de Granda, presta una extraordinaria atención a la cuestión del cambio sintáctico del español en América (especialmente del caribeño y del paraguayo), en detrimento (relativo) de otros ámbitos de la gramática del español generalmente frecuentados por historiadores de la lengua y dialectólogos, como la fonética, la fonología y el léxico, componentes que, sin embargo, no quedan en absoluto desatendidos por el incansable investigador. (Véase, a este respecto, por ejemplo, el estudio del capítulo 4, referido a un cambio fonético interno del quechua, la deslateralización de /L/ y su impronta en el español). En nuestra opinión, es una muestra de la progresiva importancia que va adquiriendo la teoría gramatical clásica (centrada en la sintaxis) en los estudios dedicados a la evolución diacrónica de las lenguas, así como a la formación y desarrollo de las lenguas criollas de base hispánica. De hecho, los trabajos de este libro que, a nuestro entender, pueden tener una mayor resonancia teórica, tanto por sus implicaciones como por su planteamiento, son los relativos a las etapas de formación del español de América, con

toda suerte de datos corroborantes, así como los relativos a la influencia de lenguas africanas y amerindias sobre ciertas modalidades del español americano (español de Santo Domingo y del Paraguay, en particular).

Por lo que hace al primero de los temas, no se inscribe Germán de Granda en la corriente clásica de la interpretación andalucista de la génesis del español de América, sino que resalta su especificidad histórica de acuerdo con la consideración conjunta de los procesos de *simplificación* y de *nivelación* (determinantes ambos de la *koineización* americana) en toda la América hispánica, y después, mediante otro proceso, en cierta medida contrario en su dirección, de *estandarización monocéntrica*, hasta la consumación de la Independencia. Este último proceso tuvo, para el autor, como modelo, el castellano septentrional en su modalidad toledana o cortesana: "Frente al *change of below* que representó el proceso de koineización, el de estandarización puede considerarse como un típico *change from above...*". Cada uno de ellos encuentra sus justificaciones formales en diversos aspectos de la gramática del español de América de acuerdo con concretas especificaciones temporales y áreas distintas de la geografía lingüística (áreas centrales, intermedias y periféricas y, finalmente, áreas marginales). La estandarización temprana tuvo lugar, según el autor, hasta 1640, y la tardía (en áreas marginales) entre 1760 y 1810. Los dos capítulos anteriormente citados (1 y 2) suponen un planteamiento riguroso desde el punto de vista histórico y lingüístico (en el estado actual de nuestros conocimientos sobre el español de América) en torno a la espinosa cuestión del peculiar desarrollo americano, y, con seguridad, podrían ser la base de un estudio de mayor envergadura de carácter primordialmente teórico en donde se inscribirían muchos de los fenómenos peculiares del español de América, a nuestro entender, necesario sobre tan importante aspecto de la historia de la lengua.

De similar resonancia, y de tan gran importancia lingüística, se nos antojan los estudios sobre la posición de los pronombres sujeto en las oraciones interrogativas del español caribeño (en especial del dominicano), pero, en particular, los excelentes trabajos (con apabullante justificación y fundamentación teórica) sobre los calcos lingüísticos y convergencias en el español de Paraguay por contacto prolongado de códigos entre esta lengua románica y el guaraní paraguayo. Todo un elenco de hechos sintácticos (hasta 22) se reflejan en las páginas del capítulo 12 como demostración de la interferencia entre estas dos lenguas en los hablantes de español del Paraguay, para lo cual el profe-

sor De Granda ha tenido que conocer en profundidad ambos códigos lingüísticos tanto en su vertiente diacrónica como sincrónica, sometiéndolos a un esquema explicativo sumamente interesante. Lo propio podría predicarse respecto a su conocimiento del quechua, en relación con el español, y de otras lenguas de África (igbo, ewe, kikóongo o kimbundu (bantu), kwa, yoruba, etc.), lo cual le permite lanzar hipótesis siempre sugerentes en relación con ciertas hablas criollas africanas (annobonés) y americanas (palenquero de Colombia).

Por lo que respecta al estudio del *planeamiento* lingüístico frustrado en la "parte del Este" de la República de Haití entre 1822 y 1844, resulta novedosa la aplicación operativa del concepto de "distancia social", que, aunque no corresponde en su autoría al profesor De Granda, sí encuentra en él a su aplicador más perspicaz. Tal concepto, junto a otras consideraciones desmenuzadas a lo largo del capítulo 9, permiten explicar cada uno de los fracasos de la nueva administración, cuyos esfuerzos iban destinados a la sustitución final del español por el francés en la zona hispanófona. También resultaron relevantes para este fracaso sustitutorio, la limitada accesibilidad al modelo lingüístico constituido por la lengua francesa (falta de instituciones docentes adecuadas y empleo mayoritario del *créole* haitiano como lengua de uso de los grupos de origen haitiano occidental); la escasa motivación comunicativa hacia el francés como lengua promocional; la valoración positiva del español como lengua estándar y de cultura durante toda la etapa, y, finalmente, la insuficiencia de medios y recursos del poder haitiano para llevar a cabo la implementación del francés en todos los niveles de la vida pública y privada. Los cuatro primeros factores tienen, para el profesor De Granda, un carácter estructural. Sólo el último de los aquí presentados, respondería a la coyuntura precisa del intento de sustitución.

Es de destacar que los estudios del profesor De Granda, no sólo son el producto de elaboraciones intelectuales de gabinete, sino, y muy decisivamente, del trabajo de campo directo, a la busca de informaciones fidedignas y mediatizadas, por parte de los hablantes de las distintas zonas estudiadas para la elaboración de teorías explicativas amplias. Y si, hasta el momento, el profesor De Granda no ha acudido a los estudios clásicos sobre la cuantificación de la variación lingüística o a sus versiones estadísticas más recientes, esto no es debido en absoluto a un desconocimiento de la citada bibliografía, sino a la convicción de su relativa utilidad para las investigaciones que se propone. Opta, en consecuencia, por la interpretación multicausal del

cambio lingüístico, que ofrece tanto explicaciones intralingüísticas como sociales desde la perspectiva del investigador, entendido éste como un estudioso que no vive aislado en un restringido mundo de las ideas, sino que se implica y convive con las comunidades lingüísticas que son objeto de su interés primordial.

En pleno auge de los estudios relativos a los contactos lingüísticos y a su relevancia para una teoría general del cambio, así como en un medio de investigación especialmente receptivo para el estudio de las hablas criollas y para la periodización de los dialectos secundarios, este libro recopilatorio de Germán de Granda vuelve a resultar de gran interés. Y esto, tanto por el alcance teórico de sus planteamientos más generales, como por la exquisita meticulosidad de sus trabajos más específicos, que no comentaremos aquí, como las concausas de la deslateralización de /L/ en el español andino, en zonas de contacto con el quechua (capítulo 4), las razones de la desconsonantización de las líquidas postnucleares en sectores de marginalidad social periférica del español dominicano (capítulo 5), el estudio filológico de los textos judiciales dominicanos durante la ocupación haitiana (capítulo 6), o la investigación sobre las fuentes y la estructura de un romance tradicional hispánico en guaraní jopará (capítulo 14). Trabajos todos ellos de gran calidad, pero, a nuestro entender, de menor entidad teórica respecto a los temas fundamentales que salpican el libro, ya comentados anteriormente.

Sin embargo, la apabullante amplitud del aparato bibliográfico (algunos artículos presentan más de 150 notas a pie de página), sin duda en aras de una justificación exhaustiva de cada una de las aseveraciones, puede hacer que el lector poco avezado se intranquilece ante la abundancia de datos que, de continuo, se le ofrece. Otro aspecto peculiar de la incansable manera de trabajar del profesor Germán de Granda, bien conocida de sus incontables lectores, también puede hacer vacilar al que por primera vez se acerca a sus páginas: como consecuencia de su vastísima cultura y de su preciso dominio del español, la lectura de textos puede requerir cierto esfuerzo por parte del lector, puesto que la cantidad de aclaraciones insertas, frecuentemente, en un solo período, es posible que ocasione una ligera dificultad a los acostumbrados a enunciados más simples, a pesar de mantener siempre, qué duda cabe, la coherencia y la elegancia debidas.

Lo anterior, como bien se comprenderá, no empece en absoluto la excelente labor de investigación y el magisterio induda-

ble del autor, cuyas teorías sobre la formación del español americano son, probablemente, las más sólidas con las que cuenta el americanismo hispánico actual, y cuyas bases teóricas, asentadas sobre los sillares de la Escuela Española de Lingüística, se ven reforzadas de continuo con la inacabable lista de sus lecturas y reflexiones. Tal vez, fuera beneficioso contar con un trabajo sintético de conjunto sobre su ya prolongada y muy fructífera carrera de investigador durante treinta años por tres continentes, y en particular, sus extensos y contrastados conocimientos de la historia del español de América. Y esto, de modo semejante al que su maestro, D. Rafael Lapesa, emprendió con éxito hace ya años para dar a la luz pública un libro paradigmático, como es la *Historia de la lengua castellana*. Una obra correlativa, de carácter más general y sintético, algo así como una *Historia general del español de América*, compendiosa del estado actual de los conocimientos sobre el medio milenio del español del Nuevo Mundo, sería, sin duda, un proyecto que difícilmente podría sobrar, ni tampoco sobrepasar la inmensa capacidad del autor, y que, de retruque, satisfaría a muchos de sus lectores. Sin embargo, es probable que la idea no complazca del todo al propio autor, cuya formación, de carácter analítico, se resiste a dar paso a obras de síntesis. Desde estas páginas nos tomamos la libertad de pedirle al autor un nuevo libro de conjunto, pero que, si sale, finalmente, a la luz pública, no podrá ser menos brillante que el que aquí hemos intentado, someramente, presentar.

JOAQUÍN GARCÍA-MEDALL

Universidad de Valladolid.

GERARDO GROSSI, *Materiali per lo studio degli americanismi di origine quechua nella Suma di Betanzos*. Napoli, Istituto Universitario Orientale, 1990; 220 pp.

El profesor Grossi había ya publicado, en 1987, una reimpresión de la edición incluida en la Biblioteca de Autores Españoles de la *Suma y narración de los Incas* de Juan de Betanzos¹, la cual iba precedida de un amplio estudio introductorio. Con base en ella, presenta ahora un análisis detallado de los 55 quechuismos que

¹ Reimpresión que apareció en Cagliari con el sello editorial del Istituto sui Rapporti Italo-iberici, del Consiglio Nazionale delle Ricerche.